
SECTORES ECONÓMICOS Y PARTICIPACIÓN DEL AUTOEMPLEO EN COLOMBIA³

3 El presente documento es un producto del Grupo de Investigación de Desarrollo Económico y Economía Internacional, dentro del proyecto de investigación “Factores determinantes de la participación femenina en el autoempleo en Colombia” con código 611-621013-006, financiado por Universidad Santiago de Cali en la convocatoria 01-2017.

*Julián Duran Peralta
Rubén Castillo Tabares
Marcela Díaz Velasco*

INTRODUCCIÓN

Hacia finales de la década de los ochenta, en Colombia, se comienza a aplicar un proceso de estabilización y ajuste estructural de la economía, basados en las nuevas reglas del mercado que se implantaron por las recomendaciones de organismos multilaterales como el F.M.I., como una estrategia para alcanzar una senda de crecimiento del país en el largo plazo. Lo anterior, acompañado de la reforma constitucional de 1991, condujo a una fase de debilitamiento de las condiciones laborales que inicialmente abarcó el periodo 1996-2001 y luego se profundizó (Martínez, 2008).

Así, al entrar el país en las dinámicas de apertura económica y globalización, se involucraba la flexibilidad y disminución de los costos laborales, como una forma de estimular la inversión y ponerse a la par con mercados externos donde la mano de obra es barata y fácil para contratar, lo que llevó a una situación de inestabilidad e incertidumbre en el trabajador en materia laboral (Pizarro, 2001).

Ante este escenario, existen segmentos de la población que no logran integrarse a los mercados laborales formales, como por ejemplo, la población joven y las personas con baja dotación de capital humano, etc. Y otro grupo de personas como profesionales, técnicos o tecnólogos permanecen en situación de desempleo o solo les es posible alcanzar empleos de baja calidad.

De esta forma, el autoempleo se constituye en una alternativa y fuente de ingresos, para aquella fuerza laboral que no tiene una oportunidad en la formalidad o no les satisface las posiciones laborales que ofrece el mercado.

Estas dinámicas actuales regidas por la globalización y la apertura comercial, han ocasionado en la economía un crecimiento desigual en los sectores económicos. Por ejemplo, en las últimas décadas hay una reducción de la participación del sector agropecuario y de la industria manufacturera en el PIB nacional. Mientras que grupos pertenecientes al sector terciario, como la construcción, el transporte, almacenamiento y comunicaciones, además de comercio, reparación, restaurantes y hoteles, han liderado el crecimiento de la actividad económica (ver Tabla 2) y la generación de empleo. En consecuencia, es posible que los diversos sectores económicos afecten de manera distinta la entrada al autoempleo, y se constituyan en un aspecto relevante en la decisión de las personas al momento de elegir dicha opción laboral.

Por lo tanto, en el presente capítulo se desea establecer cómo afectan los sectores económicos a la elección que hacen los individuos de pertenecer al autoempleo, como alternativa laboral en la economía colombiana, lo cual permitirá alcanzar un mayor entendimiento sobre la manera como dicha categoría ocupacional se manifiesta en el país.

Tabla 2. Crecimiento promedio del PIB de los sectores económicos

Sectores	Crecimiento anual Promedio (%) 2001-2014
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2.49
Explotación de minas y canteras	3.81
Industrias manufactureras	2.94
Suministro de electricidad, gas y agua	3.07
Construcción	8.17
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	4.62
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5.41
Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas	4.60
Actividades de servicios sociales, comunales y personales	3.67

Fuente: cálculos propios con base a información obtenida del DANE (2018)

En la literatura internacional es amplia la variedad de trabajos sobre los factores determinantes del autoempleo, donde se abordan como principales elementos explicativos las características personales o socioeconómicas de los individuos, por lo que se pueden citar documentos como los de Raijman (2001), Faggio y Silva (2014), Deli (2011), Carrasco y Ejrnaes (2012), Fritsch, Kritikos y Sorgner (2013), o también variables regionales como en Blanchflower y Oswald (1998) y Fritsch y Rusakova (2010).

En el contexto de Colombia hay escasez de estudios concernientes a esta temática, sin embargo, es posible referenciar a Aparicio, Ramírez y Gómez (2013). Allí se estudian los determinantes que llevan a la toma de la decisión de ser empresarios, utilizando un modelo logit, teniendo como resultado que factores como la educación, la experiencia, el uso de TIC y la cantidad de capital financiero, influyen en que los individuos tomen la decisión de ser empresarios o independientes formales.

De otro lado, García (2011) abordó los determinantes macroeconómicos de la informalidad laboral en Colombia, teniendo como resultado que existe una relación inversa entre la presencia del sector industrial y la informalidad laboral a nivel de ciudades.

En cuanto a estudios donde se haya abordado el papel del sector económico respecto al autoempleo es viable nombrar a:

Cuadrado, Iglesias y Llorente (2005), quienes estudiaron el empleo autónomo para España y realizaron una descomposición de 17 ramas de actividad, encontrando que los sectores económicos que han producido mayor participación y crecimiento en el autoempleo son: servicios a las empresas, inmobiliarias, construcción, sanidad, industria transformadora de los metales, correos, telecomunicaciones y otros servicios. Por el contrario, servicios de venta al por menor, transportes, otra industria manufacturera, servicios de venta al por mayor, industria química y hostelería, han reducido su tasa de autoempleo. No obstante, los autores afirman que los cambios en la composición de la actividad económica no explican los cambios en las tasas de autoempleo de los mismos sectores en los últimos años.

De otro modo, Van Es y Van Vuuren (2010) analizaron la descomposición del crecimiento del autoempleo en los países bajos, en el periodo de 1992-2006 y utilizando la encuesta micro de la fuerza de trabajo, obtuvieron como resultado que las mujeres participan en el autoempleo más en el sector de comercio y cultura, y los hombres se autoemplean más frecuente a través de

la construcción, posteriormente le siguen en importancia la industria manufacturera, transporte y cultura.

En Carrasco y Ejrnaes (2012) hallan que el haber sido trabajador asalariado en sectores, como ventas al por mayor, hoteles, transporte y finanzas, eleva la probabilidad de ser autoempleado en España; mientras que para el caso de Dinamarca, haber sido asalariado en el sector de servicios profesionales reduce la entrada al autoempleo respecto a las demás actividades económicas.

En el trabajo de Fritsch et al. (2013) se analizó la descomposición del autoempleo en Alemania, caracterizada por la zona este y oeste, en el periodo de 1991-2009, para investigar las causas de los cambios estructurales en el autoempleo, en el cual está implícita la reunificación de estas regiones después de la política socialista que se vivió anteriormente. Utilizando una descomposición Blinder-Oaxaca e incorporando variables explicativas de edad, sexo, estado civil, nacionalidad, afiliación de la industria y el nivel de educación, se encontró que aumentos en el autoempleo son explicados positivamente sí el individuo pertenece al sector de servicios, así hallan evidencia de que el crecimiento del sector servicios en la economía ha incidido en los incrementos del autoempleo.

El presente capítulo se distribuye de la siguiente manera: en la primera sesión se muestran algunos antecedentes en torno al autoempleo, posteriormente, se presentan referentes teóricos sobre las causas del autoempleo, consecutivamente se expone el modelo especificado, donde se evalúa el efecto de los principales sectores económicos en el autoempleo, y finalmente se analizan los resultados encontrados.

1. FUNDAMENTO TEÓRICO

El autoempleo representa la situación ocupacional en la que el individuo desarrolla una iniciativa en la que genera su empleo y puestos laborales a otras personas o a las actividades laborales realizadas de manera individual o en un ambiente familiar sin retribución económica (OECD, 2011; OIT, 2013).

Existen dos teorías esenciales del autoempleo, que son las llamadas teorías del emprendimiento, por oportunidad PULL y el emprendimiento por necesidad PUSH, autores como (Giacomin, Janssen, Lohest y Guyot, 2007; Kirkwood, 2009; Van Es y Van Vuuren, 2010; Peña, 2010; Fritsch et al., 2013; Faggio y Silva, 2014; Galvis y Pérez, 2015) las tratan desde varios puntos de vista.

Bellanca y Colot (2014), Uhlaner y Thurik (2007) y Vivarelli (2004) enfatizan que la teoría del emprendimiento por oportunidad es originada por el aprovechamiento de oportunidades detectadas en los mercados, la introducción de nuevos bienes y servicios y el deseo del individuo por emprender actividades empresariales como una forma de obtener reconocimiento personal, pero a través de un proceso enriquecedor y creativo. De esta forma, el emprendedor es motivado en la generación de empresas por el objetivo de obtener el logro personal, mayores ingresos y estatus (Giacomin et al., 2007).

En oposición, en la llamada teoría del emprendimiento por necesidad, autores como Amit y Muller (1995) y Hegewisch (1999) consideran que su piedra angular es la escasez de oportunidades laborales y la necesidad de encontrar una fuente de ingresos, así el emprendimiento tiene como causa la supervivencia. Por lo que los emprendedores son empujados (*pushed*) hacia la creación de empresas esencialmente por la ausencia de empleo (Alonso y Galve, 2008). Otros autores (Gallin, 2001; Raijman, 2001), asocian el emprendimiento por necesidad con el sector informal, el cual se caracteriza por bajos ingresos, bajo nivel de capital humano y exclusión social.

Dados los anteriores enfoques, es posible que el autoempleo representado en los empleadores esté más asociado al emprendimiento por oportunidad, ya que son empresarios consolidados, que generan otros puestos de trabajo, mientras que los autoempleados cuenta propia lo estarían en el emprendimiento por necesidad.

En cuanto a la relación del autoempleo con los movimientos de la actividad económica, se plantea el llamado *efecto refugio*, según el cual el autoempleo aumentará en períodos de recesión y desempleo, pues las personas se *refugian* en esta alternativa laboral; mientras que en épocas de crecimiento económico se desincentiva la generación del propio empleo, debido a mayores posibilidades de empleos asalariados (Cuadrado et al. 2005; Thurik et al., 2008). Por el contrario, Meager (1992) y Pongpaiboon (2017) argumentan que el autoempleo puede crecer en épocas de auge, porque existe un mejor ambiente para la aparición y consolidación de oportunidades de negocio, teniendo un comportamiento pro-cíclico. En este sentido es creíble que el autoempleo siga las pautas del crecimiento sectorial, es decir, que aumente en aquellos sectores de la economía que experimenten una expansión.

2. MÉTODO

Datos

En el presente trabajo se utiliza información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del segundo trimestre del año 2014 obtenida del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), realizada a la población ocupada que reside en el territorio colombiano, con una muestra de 90843 observaciones.

Modelo

Se aplicó un modelo econométrico Logit de corte transversal, para estudiar el efecto de los principales sectores económicos sobre la participación del autoempleo en Colombia en el año 2014. Dicho modelo relaciona la variable endógena (ser autoempleado) con las variables explicativas a través de la función de distribución logística, donde las variables explicativas serán: género, edad, jefe de hogar, estado civil, número de menores en el hogar, años escolaridad y los sectores económicos, empleando los siguientes: industria, construcción, comercio, hoteles-restaurante, transporte-comunicaciones, banca-finanzas, inmobiliarias-alquiler, consultoría-asesorías, agricultura y minas, educación, social-salud, agua-energía.

La especificación del modelo Logit es:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} + U_i \quad (1)$$

Donde:

$$Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki} + U_i \quad (2)$$

La ecuación (2) es especificada como:

$$\text{Autoempleo}_i = \beta_1 + \beta_2 \text{género}_i + \beta_3 \text{edad}_i + \beta_5 \text{jefe}_i + \beta_6 \text{estadocivil}_i + \beta_7 \text{númeromenores}_i + \beta_8 \text{escolaridad}_i + \beta_9 \text{sectoreseconómicos}_i + U_i$$

Y reemplazando (2) en (1) se tiene:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki})}} + U_i \quad (3)$$

Específicamente, la variable explicada es dicotómica (1 = autoempleado, 0 = asalariado). En cuanto a las variables explicativas son dicotómicas: género (1 = hombre, 0 = mujer), jefe (1= jefe de hogar, 0= otro), estado civil (1= soltero, 0= otro). Y para los sectores económicos se creará una variable dicotómica para cada uno de los siguientes: industria, construcción, comercio, hoteles-restaurante, transporte-comunicaciones, banca-finanzas, inmobiliarias-alquiler, consultoría-asesorías, agricultura y minas, educación, social-salud, agua-energía, donde el sector de administración pública será el de referencia. Mientras que las variables de escolaridad, edad y número de menores en el hogar son tomadas como variables continuas.

A su vez, los autoempleados se dividirán en dos grupos, los empleadores (aquellos que generan su propio empleo y al menos un empleo más) y los cuenta propia (solo generan su propio empleo). Por lo que la ecuación (3) se estimará para ambos tipos de autoempleo y la categoría de referencia será siempre los asalariados.

3. RESULTADOS

Los resultados de las estimaciones del modelo Logit tanto para los autoempleados empleadores como para los cuenta propia son presentados en la Tabla 3.

Tabla 3. Estimaciones modelo Logit

Variables independientes	Variable dependiente:	
	Empleador (1= empleador, 0= asalariado)	Cuenta propia (1= cuenta propia, 0= asalariado)
Género (1=si es hombre)	0,407	-0,149
	(0,000)***	(0,000)***
Edad	0,068	0,406
	(0,000)***	(0,000)***
Jefe (1=si es jefe de hogar)	0,273	-0,116
	(0,000)***	(0,000)***
Estado civil (1=si es soltero)	-0,644	-0,081
	(0,000)***	(0,006)***

Número menores en el hogar	-0,031	0,025
	(0,109)	(0,001)***
Escolaridad	0,067	-0,106
	(0,000)***	(0,000)***
Industria	5,046	0,082
	(0,000)***	(0,260)
Construcción	5,655	0,327
	(0,000)***	(0,000)***
Comercio	5,515	0,993
	(0,000)***	(0,000)***
Hoteles-Restaurantes	5,911	0,248
	(0,000)***	(0,756)
Transporte-Comunicaciones	4,477	1,108
	(0,000)***	(0,000)***
Banca-Finanzas	3,74	-0,581
	(0,000)***	(0,000)***
Inmobiliarias-Alquiler	3,995	-0,278
	(0,000)***	(0,006)***
Consultoría-asesoría	5,281	1,296
	(0,000)***	(0,000)***
Agricultura-Minas	5,589	0,093
	(0,000)***	(0,428)
Educación	2,515	-0,211
	(0,014)**	(0,019)**
Sociales-Salud	4,422	0,838
	(0,000)***	(0,000)***
Agua-Energía	1,43	-2,024
	(0,315)	(0,000)***
Constante	-11,263	-1,103
	(0,000)***	(0,000)***
II Nota: $p > z $ entre paréntesis, *** significancia al 1%, ** significancia al 5%.		

Fuente: elaboración propia con base encuesta GEIH 2014 trim (2018)

Los modelos no presentan problemas de multicolinealidad y las estimaciones se efectuaron calculando *errores estándar robustos* para los coeficientes, con el fin de contrarrestar la presencia de heteroscedasticidad.

Inicialmente, en el modelo de los empleadores, todas las variables arrojaron significancia estadística, con excepción del número de menores. Así, la probabilidad de ser empleador aumenta si es hombre, si tiene más edad, si es jefe de hogar, si no es soltero (es decir, es casado o tiene relación conyugal) y si tiene más años de educación. Por consiguiente, los anteriores resultados permiten elaborar un perfil de las personas que tienen mayor probabilidad de ser empleadores, como por ejemplo el hecho de que son más educados y con más edad y poseen mayores responsabilidades en el hogar, ya que tienden a ser jefes de hogar y personas casadas.

Respecto a los cuenta propia todas las variables de condiciones socioeconómicas son estadísticamente significativas. Y la probabilidad de pertenecer a esta categoría de autoempleo aumenta con la edad y el número de menores en el hogar, y se reduce si la persona es hombre, si se es jefe de hogar, si es soltero y si tiene mayores niveles de educación. Estos resultados muestran que los cuenta propia tienden a ser menos educados y que también las características del hogar presentan alguna influencia, debido a que tienden a ser personas casadas y con más número de menores en el hogar.

En general, los anteriores resultados indican que el segmento de los empleadores tiene más educación que los cuenta propia. Mientras que los cuenta propia, en una gran proporción, caerían dentro de la llamada informalidad laboral, así, este es un resultado esperado.

Incidencia de los sectores económicos

Ahora, en cuanto a las variables representativas de los sectores económicos se tiene que para los empleadores todas arrojaron significancia estadística, con excepción de agua-energía y educación. Y el efecto de los sectores es positivo; el pertenecer a los sectores de industria, construcción, comercio, hoteles-restaurantes, transporte-comunicaciones, banca-finanzas, inmobiliarias-alquiler, consultoría-asesoría, agricultura-minas, educación, sociales-salud, aumenta la participación en el autoempleo como empleadores.

En el caso de los cuenta propia, las variables de los sectores económicos: industria, agricultura-minas y hoteles-restaurantes, no arrojaron significancia.

Y el pertenecer a los sectores de la construcción, comercio, transporte-comunicaciones, consultoría-asesoría, sociales-salud aumenta la participación como cuenta propia. Mientras que pertenecer a los sectores de banca-finanzas, inmobiliarias-alquiler, educación y agua-energía va a reducir la probabilidad de pertenecer a este tipo de autoempleo.

En la Tabla 4 se exponen de manera ordenada, de mayor a menor, los efectos marginales de las variables dicotómicas de los sectores económicos, con el fin de observar cómo es la incidencia de cada uno.

Tabla 4. Ordenación de los efectos marginales de los sectores económicos

Empleadores		Cuenta propia	
Hoteles-Restaurantes	0,864***	Consultoría-Asesoría	0,304***
Agricultura-Minas	0,863***	Transporte-Comunicaciones	0,266***
Construcción	0,843***	Comercio	0,243***
Consultoría-Asesoría	0,813***	Sociales-Salud	0,205***
Comercio	0,728***	Construcción	0,081***
Industria	0,669***	Agricultura-Minas	0,023
Transporte-Comunicaciones	0,657***	Industria	0,020
Sociales-Salud	0,614***	Hoteles-Restaurantes	0,006
Inmobiliarias-Alquiler	0,582***	Inmobiliarias-Alquiler	-0,067***
Banca-Finanzas	0,535**	Educación	-0,051**
Educación	0,231	Banca-Finanzas	-0,136***
Agua-Energía	0,090	Agua-Energía	-0,354***

Nota: ***significativa al 1%, ** significancia al 5%.

Fuente: cálculos propios de acuerdo a GEIH 2014 Trim II. (2018)

Se tiene que la probabilidad de ser un empleador en el sector en cuestión respecto al sector de administración pública, aumentará en 86,40% para hoteles-restaurantes, seguido por agricultura-minas con 86,30%, construcción con 84,38%, comercio en 72,81%, consultoría-asesoría en 81,32%, industrial en 66,9%, transporte y comunicaciones en 65,75%, sociales-salud 64,46%, inmobiliarias-alquiler 58,27%, banca-finanzas 53,54%, y resultan no significativos los sectores de educación, agua y energía.

Mientras que la probabilidad de ser un cuenta propia aumentará, de acuerdo al sector económico así: consultoría-asesoría 30,43%, transporte-comunicaciones en 26,68%, comercio 24,3%, sociales-salud 20,58% y construcción 8,15%. Los sectores de agricultura-minas, industria y hoteles-restaurantes no son significativas en el modelo. De otro lado, pertenecer al sector de agua-energía reducirá la probabilidad en 35,40%, banca-finanzas en 13,61%, inmobiliarias-alquiler en 6,74% y educación en 5,14%.

A partir de la anterior información, se puede apreciar que todos los tipos de sectores de la economía afectan positivamente la participación del autoempleo como empleadores, pues tanto los efectos marginales de las variables de los sectores de servicios como de agricultura y minas e industria arrojan signos positivos. Por lo que se puede deducir que este tipo ocupacional es vital en todos los sectores, a excepción del sector público (por obvias razones, ya que el empleador central es el mismo Gobierno), recuérdese que los empleadores son los empresarios o dueños de empresas, por lo que los sectores económicos donde prevalece la iniciativa privada hace necesario el liderazgo del empresario.

Para el caso de los cuenta propia, su participación es más alta en los sectores de servicios, especialmente en los sectores de consultoría-asesoría, donde mostraría el papel de los profesionales independientes como contadores, abogados, ingenieros, etc. Transporte-comunicaciones donde se estaría reflejando el fenómeno del transporte “pirata” y el “mototaxismo”, y el comercio en general donde se manifiesta una gran parte de la economía informal, mientras que en sectores como banca y finanzas, inmobiliarias y alquiler y educación se hace muy escasa la actividad del cuenta propia.

Por lo tanto, los anteriores resultados concuerdan con trabajos como García (2009), donde se halla que el sector de la industria resulta poco atractivo en la informalidad laboral, aquí representado principalmente por los cuenta propia, y de manera contraria, el sector de servicios brinda un mayor acceso o posibilidad a dicho tipo ocupacional. Además, Fristch et al (2013) señalan que la alta participación de los autoempleados a través del sector servicios se debe en parte a las menores barreras, a la entrada que presenta este sector y a la elevada presencia de pequeñas firmas, en el caso europeo. Así, en el contexto colombiano, el autoempleo se manifiesta en gran parte a través de la informalidad en el sector servicios, ya que no se generan suficientes incentivos y penalizaciones para contrarrestar las diversas formas en que se expresa dicha condición laboral.

4. CONCLUSIONES

De acuerdo a las características socioeconómicas, los individuos que entran al autoempleo como empleadores, poseen mayor edad, tienden a ser hombres, jefes de hogar, casados y con más nivel de educación, respecto a los trabajadores asalariados. En cuanto a los autoempleados cuenta propia, tienen menor escolaridad y más edad, al igual que tienden a ser mujeres casadas.

Al momento de establecer el rol de las distintas actividades económicas en la participación del autoempleo, se tiene que para el caso de los empleadores, todos los tipos de sectores inciden positivamente en dicha participación, pues tanto las variables como los efectos marginales de los sectores agricultura y minas, industria y los servicios arrojaron signos positivos. Por consiguiente, el empleador como categoría ocupacional es vital en todas las actividades económicas privadas. Mientras que para los cuenta propia el efecto es más alto en los sectores de servicios, especialmente, en aquellos de consultoría-asesoría, reflejando el papel de los profesionales consultores, en transporte-comunicaciones, donde es posible que se evidencie el fenómeno del “transporte pirata” en sus diferentes modalidades; además del comercio que es un área donde se manifiesta gran parte de la informalidad. Así mismo, la agricultura y minas como la industria no son significativas en esta clase de autoempleo.

Dado lo anterior, es indispensable que la política gubernamental esté orientada, principalmente, a promover el autoempleo de empleadores, ya que este es el generador de puestos de trabajo, y como lo señala el estudio de Durán (2015), existe una relación endógena y positiva entre la tasa de emprendimiento (representada en los empleadores) y el nivel de actividad económica local, a nivel de las regiones en Colombia. De otro lado, el autoempleo de los cuenta propia se concentra esencialmente en el sector servicios, y aunque no todos los segmentos de dicho tipo ocupacional estén asociados a la informalidad, por ejemplo, los profesionales independientes no caerían en esa situación, por lo tanto, .3si es necesario que se generen incentivos para que esa condición laboral se vea atenuada en la economía del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, M.J., y Galve, C. (2008). Dinamismo empresarial y autoempleo. Una comparativa a nivel Europeo. *Proyecto Social: Revista de relaciones laborales*, 12(12), 17-40.
- Amit, R., y Muller, E. (1995). Push and pull entrepreneurship. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 12 (4), 64-80.
- Aparicio, S., Ramirez, A., y Gomez, D. (2013). Elección de ocupaciones que generen empleo usando modelos de elección discreta: Medellín Área Metropolitana 2009. *Estudios Gerenciales*, 29(129), 476-484. doi:10.1016/j.estger.2013.11.013
- Bellanca, S., y Colot, O. (2014). Motivations et typologie d'entrepreneurs: une étude empirique belge. *La Revue des Sciences de Gestion: Direction et Gestion*, 266, 63-74
- Blanchflower, D., y Andrew, O. (1998). What Makes an Entrepreneur? *Journal of Labour Economics* 16, 26-60.
- Carrasco, R., y Ejrnaes, M. (2012). Labor market conditions and self-employment: a Denmark-Spain comparison. *Journal of labor policy*, 1-16. doi:10.1186/2193-9004-1-13.
- Cuadrado, J., Iglesias, C., y Llorente, R. (2005). El empleo autónomo en España: Factores determinantes de su reciente evolución. *Economía Pública, social y cooperativa (CIREC)*, 52, 175-200. <http://www.redalyc.org/html/174/17405210/>
- Deli, F. (2011). Opportunity and Necessity Entrepreneurship: Local Unemployment and the Small Firm Effect. *Journal of Management Policy and Practice*, 12(4), 38-57.

- Duran, J. (2015). Una aproximación a la relación entre el desarrollo regional y el emprendimiento en Colombia. *Sotavento M.B.A.*, 25, enero-junio, 92-98.
- Faggio, G., y Silva, O. (2014). Self-employment and entrepreneurship in urban and rural labour markets. *Journal of Urban Economics*, 84, 67-85. doi:10.1016/j.jue.2014.09.001.
- Fritsch, M., y Rusakova, A. (2010). Personality Traits. Self-Employment and Professions. Jena Economic Research Papers 2010-075. Friedrich-Schiller-University Jena. Max-Planck-Institute of Economics.
- Fritsch, M., Kritikos, A., y Sorgner, A. (2013). Drivers of Self-employment- A multivariate decomposition analysis for the case of Germany. *THE JENA ECONOMIC RESEARCH PAPERS*.
- Gallin, D. (2001). Propositions on Trade and informal Employment in Time of Globalization. *Antipode*, 33(3), 531-549.
- Galvis, L., y Pérez, G. (2015). Informalidad laboral y calidad del empleo en la región pacífica colombiana. *Documentos de trabajo sobre economía regional*- Banco de la república. doi:10.13140/RG.2.1.2509.0803
- García, G. (2011). Determinantes macro y efectos locales de la informalidad laboral en Colombia. *Sociedad y Economía*, 21, 69-98.
- Giacomin, O., Guyot, J-L., Janssen, F. y Lohest, O. (2007). Novice creators: personal identity and push pull dynamics, CRECIS Working Paper 07/2007, Center for Research in Change, Innovation and Strategy, Louvain School of Management, downloadable through www.crecis.be.
- Hegewisch, A. (1999). Employment Flexibility. En S. Corby, y G. White, *Employee Relations in the Public Services: Themes and Issues* (pág. 114). London: Routledge.
- Inaki Peña, A. (2010). The effect of entrepreneurs' motivation and the local economic environment on young venture performance. *International Journal of Business Environment*, 3(1), 38-56.
- Kirkwood, J. (2009). Motivational factors in a push-pull theory of entrepreneurship. *Gender in Management: An international journal*, 24(5), 346-364. <https://doi.org/10.1108/17542410910968805>
- Krasniqi, B. (2014). Characteristics of self-employment: A refuge form unemployment or road to entrepreneurship. *Small Enterprise Research*, 21, 33-53. doi:10.1080/13215906.2014.11082075

- Martínez, A. (2008). Crisis económica, vulnerabilidad social y estrategias frente al riesgo: Cali, una experiencia para tener en cuenta. Palmira: Universidad Nacional de Colombia.
- Meager, N. (1992). Does unemployment lead to self-employment. *Small business economics*, 4(2), 87-103.
- OECD (2011). "Self-employment", in OECD Factbook 2011-2012: Economic, Environmental and Social Statistics, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/factbook-2011-61-en>
- OIT (2013). 19a. Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo Ginebra, 2-11 de octubre de 2013. Revisión de la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE-93), Documento 8.
- Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. Santiago de Chile: Eclac/CEPAL.
- Pongpaiboon, C. (2017). The Effect of Economic Conditions on Self-employment in Canada. Thesis Degree of Bachelor of Arts in Economics, University of Victoria, Victoria, Canadá.
- Raijman, R. (2001). Determinants of entrepreneurial intentions: Mexican immigrants in Chicago. *Journal of Socio-Economics*, 30, 393-411.
- Thurik, A. R., M.A. Carree, A.J. Van Stel y D.B. Audretsch (2008), "Does self-employment reduce unemployment?", *Journal of Business Venturing*, 23, 673-686.
- Uhlaner, L., y Thurik, R. (2007). Post-materialism: a cultural factor influencing total entrepreneurial activity across nations. *Journal of Evolutionary Economics*, 161-185.
- Van Es, F., y Van Vuuren, D. (2010). A decomposition of the growth in self-employment. Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.
- Vivarelli, M. (2004). Are All the Potential Entrepreneurs So Good? *Small Business Economics*, 23(1), 41-49.